

MEDITACIONES

Y OTROS POEMAS

Ay, triste del que un día en su esfinge interior
pone los ojos é interroga. Está perdido.
Ay del que pide eureka al placer ó al dolor.
Dos dioses hay, y son: Ignorancia y Olvido.

(Rubén Darío.)

Tenía idea del misticismo positivo ó efectivo de los místicos clasificados como tales, el cual consiste en una confusión de la personalidad con la idea general; hay en él anulación del sujeto como tal sujeto, pero no para desvanecerse, sino para exaltarse; lo que no conocía, y ahora he conocido, es un estado psicológico nuevo para mí, una especie de misticismo negativo producido por la repulsión espiritual contra la realidad.

.....
En el misticismo de la segunda especie el espíritu que abandonó la realidad por demasiado baja no puede elevarse á la infinitud por demasiado alta y se queda vagabundo por los espacios.

(ANGEL GANIVET).

MEDITACIONES

(LA MUERTE - LA DUDA)

A

D. ALFREDO VICENTI

con admiración y agradecimiento verdaderos.

Generación va y generación viene; mas la tierra siempre permanece.

¿Qué es lo que fué? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol.

(Eclesiastés - Cap. I, 1 y 2.)

LETANÍA

Se ha de ver tu calavera, al final de este camino,
en las manos afiladas de un trapense ó agustino...
Y donde hoy entran las locas alondras del pensamiento,
por la fuerza del destino,
ha de entrar mañana el viento...

¡Memento!

Vamos tras de las mujeres, como si fueran eternas,
con la salvaje lujuria del hombre de las cavernas...
¡Y se pudren las mujeres como se secan las rosas!...

¡Se mueren todas las cosas,
y hasta la tierra se muere!...

¡Miserere!

El labriego de los siglos, en la tierra removida,
va enterrando la materia para dárla nueva vida,
y el que estaba ayer arriba, viene á estar luego debajo.

Es eterno este trabajo
y no tiene acabamiento.

¡Memento!

Van los eternos destinos de este modo encadenados,
impasibles al desfile de los hombres acabados...

Y florecen en los viejos pudrideros de las fosas
azucenas olorosas...

Sólo la fuerza no muere.

¡Miserere!

El león del poderoso afilando está sus garras,
sin pensar que á las hormigas se las comen las cigarras
y luego son las cigarras carne para las hormigas...

¡No abomines ni bendigas
porque todo es un momento!

¡Memento!

Recuerda que el tiempo corre y hacia tí no ha de volver.
Eres tú el que ha de tornar, hecho flor á una mujer,
hecho agua clara á una fuente y hecho rocío á una rosa...

Filtración maravillosa
de la impureza que muere.

¡Miserere!

Recuerda que por el bíblico Génesis de los hermanos,
el vientre que te ha parido será un nido de gusanos.
Hombres, gusanos y piedras, son Fuerza y Evolución...

¡Eterna renovación
de lo que vive un momento!...

¡Memento!

Y es en vano que queramos romper estas ligaduras
con el frágil estilete de nuestras pobres locuras...

El Todo preside al Todo, y somos nosotros nada

¡La vida nace ligada
con la muerte que nos hiera!

¡Miserere!

Deja que llegue hasta mí pensador y pensativo,
el placer de este dolor en el que muriendo vivo...
Deja que llegue á nosotros el morir que es el nacer...

Quiero sufrir el placer
de gozar el sufrimiento.

¡Memento!

Porque es locura querer acabar este tormento,
que en la eterna letanía de lo que nace y se muere,

dice la muerte: ¡Memento!
y la vida ¡Miserere!

ORÁCULOS

Rosa carnal, Astarté;
esta es la ley de la vida:
desgarrar la vieja herida
con las garras del tormento...
¡Porque somos hijos de
sufrimientol...

Enamorada Eloisa:
ésta es la ley del amor:
torturarse en el dolor
de gozar sufriendo tanto...
¡Que el amor mata la risa
con su llantol...

Brava y justiciera Tosca;
esta es la ley del placer;
ultrajar á una mujer
por una insana pasión...
¡La serpiente se te enrosca
corazón!...

Hamlet, loco y torturado;
esta es la ley de los días:
un collar de profecías
y un rosario de doloras,
en el hilo desgastado
de las horas!...

Colón, príncipe de mar;
esta es la ley del destino:
sangrando por el camino,
seguirlo con paso incierto
para después, al tornar,
¡caer muerto!...

Oswaldo de Ibsen, siniestro;
esta es la ley de la herencia:
triste esencia sin potencia
y angustia y dolor de madre...
¡Reza, reza un Padrenuestro
por tu padre!...

Más si es la vida tan dura,
dime, carnal Astarté:
¿para qué tu carne impura,
para qué?

Dime, divina Eloisa:
si el amor tortura tanto,
¿para qué matas tu risa
con su llanto?

Tosca ¿por qué no humillarte
ante el destino fatal,
si todos han de llamarte
criminal?...

Si son lobos insaciables,
Hamlet, ¿para qué meditas
en las dudas insondables
é infinitas?...

Colón ¿por qué tiendes velas
si no está el bien en llegar?
¿Para qué tus caravelas
sobre el mar?...

Dime Oswaldo, enfermo y triste
por la herencia de Astarté,
dime ¿para qué naciste,
para qué?...

*
**

Carne, dolor, injusticia,
desesperanza, tristeza
placer que os acaricia
la corteza...

No sigais la dolorida
protesta contra la suerte...
Porque la ley de la vida
es la muerte...

SOMOS...



CALAVERAS, calaveras
bajo rosales floridos...
Tristes almas volanderas
en cuerpos descoloridos...
Estas son las verdaderas...
glorias postreras...
¡Calaveras, calaveras!...

Ruiseñores, ruiseñores,
en cruces de palo...
Misticismos trinadores
trinadores de este llanto...
¡Pájaros de camposantol...
Maravillosos cantores
mentidores...
¡Ruiseñores, ruiseñores!...

Hormigueros, hormigueros
de dudas y de egoismos...
Espíritus prisioneros
de sí mismos...
Fieros lobos carniceros
para Eros...
¡Hormigueros, hormigueros!..

Caminantes, caminantes
y sedientos peregrinos,
sin Quijanos ni Tirantes
que defiendan los caminos...
¡Pellejas de agonizantes
Rocinantes!...
¡Caminantes, caminantes!...

Osamentas, osamentas...
Espíritus carcomidos
por pasiones violentas
y sollozos escondidos...
¡Y carnes amarillentas
en hambrientas
osamentas, osamentas!...

Mascarillas, mascarillas
para sus propios pesares...
Hipócritas, de rodillas
en cruceros y en altares...

De las enjutas mejillas
amarillas,
mascarillas, mascarillas!...

Molineros, molineros
de la inercia y la energía
que guardan en sus graneros
vida y muerte, noche y día...
De vidas y derroteros
cernederos...
¡Molineros, molineros!...

Gusaneras, Gusaneras
con matas de pensamientos...
Arañas y enredaderas
de placeres y tormentos...
Gusaneras bajo hueras
calaveras...
¡Gusaneras, gusaneras!

Fuimos, somos y seremos
como vemos:
ruiseñores y hormigueros,
caminantes, molineros,
mascarillas, calaveras,
y osamentas gusaneras...

ARMONÍA

A frente está pensativa;
mudo el labio...
¡Una lágrima en los ojos!...
¡Llora el sabio!...

La mano está temblorosa...
La carne arde,
en la impotencia del sabio...
¡Ya es muy tarde!

Desentrañó hora tras hora
la sapiencia,
y ahora ve que hay el mundo
más que ciencia...

Acaso el sabio no sabe
del dolor
porque tampoco ha sabido
del amor. . .

Dice el sabio que no muere
lo pensado,
y que, en cambio, nunca queda
lo gozado.

Y el amante canta el gozo
de hacer hijos,
y llama á los doctrinales
acertijos. . .

*
**

¿Quién impera? ¿Carne ó alma?
¿Lo esencial?
¿Hay que ser psicomaniaco
ó carnal?

Porque al fin, sabios y amantes,
mozos, viejos,
armazón serán de huesos
y pellejos. . .

Y después de fenecidos,
para el mundo,
¿cuál de todos habrá sido
más fecundo? . .

¿El que ha pasado su vida
fecundando?
¿O el que ha muerto en el silencio
meditando?

¿El que nos deja en su hija
la hembra hermosa,
ó el que nos da una doctrina
luminosa?

Porque sé que son las ciencias
acertijos,
si no tenemos la gloria
de hacer hijos. . .

*
**

¿Quién la carne y el espíritu
ataría? . . .
Una cadena ligera:
¡La Armonía!

Armonía son las hojas
de la flor,
y armonía dice el mar
serenador...

Pero el hombre se rebela
noche y día,
¡y ha perdido para siempre
la Armonía!

Y por eso son las ciencias
acertijos,
si los sabios no supieron
hacer hijos...

DUDA

SPÍRITU que dudas de tí mismo
rendido de vivir y envenenado
por la vieja manzana del pecado...
¡Ten misticismo,
espíritu que dudas de tí mismol...

Ruiseñor de la idea: pensamiento
que en la carcel del cráneo fuiste loco,
y te has tornado cuerdo poco á poco...
¡Date tormento
ruiseñor de la idea, pensamientol...

Sin huir del dolor tumultuario
hacte dentro del pecho un monasterio,

y viviendo en los ruidos del Imperio,
¡vé solitario,
sin huir del dolor tumultuario!

Al pobre corazón que sangra herido
vístele con sayal de franciscano...
¡La virtud curativa está en tu mano!
¡Venda en olvido
al pobre corazón que sangra herido!

Yérguete emperador en tu desprecio,
y mata la pasión serenamente...
¡La pasión es la carne impenitente
del mundo necio!...
¡Yérguete emperador en tu desprecio!...

Tejes la vida que á tu vida engaña
y abres la rosa que el perfume encierra,
porque te espantas de tu olor á tierra...
Como una araña,
tejes la vida que á tu vida engaña...

El dolor de morir es tu tormento
y el dolor de nacer es tu agonía...
¡Hoy es ceniza lo que ayer ardía!
¡Todo un momento
y nacer y morir... siempre tormento!

Como el fondo sin fin de una cisterna,
así, espíritu, son tus inquietudes...
¡Sólo por misticismo las virtudes!...
¡Oh, duda eterna
como el fondo sin fin de una cisterna!...